

7 DE OCTUBRE DE 2015, DÍA POR EL TRABAJO DECENTE

PROPUESTA DE ESQUEMA PARA VIGILIA (a modificar, completar, ... en cada diócesis)

-Monición de entrada:

¿Por qué no puedo vivir si no trabajo y si trabajo pierdo la vida? Disculpad el tono de la pregunta, que puede parecer un tanto exagerada... ¡pero no! Cada día que pasa comprobamos que el desempleo sigue siendo uno de los problemas principales que sufrimos, porque si no trabajamos, a la larga, no vivimos. Pero también observamos cómo, últimamente, hay personas que solo encuentran empleos en su gran mayoría precarios e inestables. Empleos que nos «van quitando la vida». Personas que trabajan pero que no logran salir de la pobreza. Con salarios que no permiten vivir con cierta dignidad y cubrir las necesidades básicas.

Estamos convencidos de que podéis poner nombres concretos a esas situaciones de desempleo o empleos precarios. Lo más importante del trabajo no es el trabajo en sí, sino quién lo realiza, las personas que lo desarrollan. Personas de nuestro entorno, que día a día viven en la incertidumbre de no tener trabajo ni esperanza de encontrarlo. O personas que viven con el miedo de perder el empleo que tienen. Un empleo que no les facilita sobrevivir dignamente, pero que aceptan resignadamente como un mal menor frente al desempleo. Se trata de una realidad que muchos vivimos muy de cerca. Por eso os dejamos con algunos de esos rostros que expresan concretamente de qué estamos hablando. Las vidas de María, José, Auxi y Andrés son el fiel reflejo de lo que está pasando en nuestra sociedad con el trabajo

Canción:

“Me matan si no trabajo” (Daniel Viglietti) <https://youtu.be/fsJrOonCg3A> se puede poner como inicio del ver y como final, para enmarcarla, e intercalarla entre cada experiencia, aunque no sea completa; al menos, el estribillo.

En un primer momento, EL VER

-Ambientación: música ambiental...mural con “*El árbol del trabajo*” (un mural con el dibujo de un árbol con raíces profundas y ramas secas...debajo de la raíz la frase” ***Lucha por la existencia***” (Las letras serán de un solo color). En la monición de este momento se explicará el sentido de lo que celebramos y el significado del mural y de la frase.

Junto al árbol del trabajo tendremos preparada una cesta con fotos de situaciones de trabajo indigno (explotación, precariedad, paro...y cartulinas donde las personas asistentes pongan rostros concretos...escriban las situaciones que estén viviendo o vivan personas que conozcan...) El monitor irá animando a colocarlas en las ramas del árbol... en los momentos de silencio y música entre cada uno de los testimonios.

Se trata de poner de manifiesto la historia de la lucha por la existencia (situaciones de trabajo indigno: explotación infantil; empleadas de hogar; desempleo; trabajo precario; situaciones de trabajadores y trabajadoras que trabajan pero las consecuencias de su hacer

les esclaviza y esclaviza a los demás perpetuando el individualismo y la competitividad (ejecutivos, empresarios...); situaciones que expresen la orientación mercantilista y deshumanizadora del trabajo: negación de los convenios colectivos, explotación de inmigrantes; trabajador usado como mercancía; falsos autónomos; flexibilidad... **La lucha por la existencia encarnada hoy en el capitalismo, que orienta la cultura en la que vivimos y que asfixia nuestra humanidad tiene como frutos la explotación y la mercantilización del trabajo y de la persona que trabaja...**

1.- VER

(Testimonios. Ponemos unos cuantos testimonios reales. Quizá en cada lugar pueden sustituirse o complementarse con otros más cercanos a la realidad de la diócesis o de las personas y grupos que participen)

María: precariedad y economía sumergida.- Ser consciente de la situación es el primer paso para cambiarla

María, a sus 30 años, lleva media vida trabajando de dependienta en la misma panadería. Comenzó con quince años, aunque solo lleva asegurada los últimos ocho. Aunque no todo el tiempo, ya que alterna contratos de seis meses con otros tres en la economía sumergida. Es una manera de no hacerla fija en plantilla. El contrato es a media jornada pero trabaja más de 45 horas a la semana repartidas en seis días. Solo descansa los domingos. Cobra 580 euros al mes, pagas extras incluidas, pero con la crisis llegan a retrasarse en el pago hasta tres meses. Tiene una semana de vacaciones al año. Nunca ha pasado un sindicato por su trabajo. Entre los compañeros, algunos en peores condiciones, hay miedo a señalarse. Cada vez vive con más rabia su situación pero no sabe cómo puede mejorar.

-canción, momento para colocar en el árbol rostros, nombres, situaciones...

José: Tres años en paro.- Asociarse y vivir la solidaridad posibilita que cambien las situaciones injustas

José tiene 57 y desde hace tres está en paro. Después de 33 años trabajando en la misma empresa fue despedido. Lo indemnizaron muy por debajo de lo que le correspondía y se lo fueron pagando por mensualidades. En la actualidad solo entran en su casa 426 euros, más lo que su esposa saca limpiando escaleras. Dos de sus tres hijas viven con ellos. Pueden seguir tirando por la ayuda de la parroquia. José padece una enfermedad en la piel que le impide trabajar en su profesión. El tiempo de cada día se hace eterno. Menos mal que colabora con la asociación de vecinos de su barrio y echa una mano en la parroquia. Sigue teniendo esperanza de encontrar un trabajo pero lo ve difícil por su edad y por la enfermedad.

-canción, momento para colocar en el árbol rostros, nombres, situaciones...

Auxi: Inmigrante y precaria.- El trabajo debe posibilitar la vida familiar y social

Auxi, nació en Ecuador y, ante la realidad económica y social de su país, hace ocho años emprendió la aventura de emigrar junto a su marido. Desde entonces llevan viviendo y trabajando en España. En estos años ha pasado por distintos empleos, todos relacionados con el cuidado de la vida de las personas. Primero como interna, en una casa haciendo múltiples faenas, después en diversos hogares. Desde hace un año trabaja en dos casas distintas cuidando personas mayores. Una por la mañana y otra por la tarde. Entre 4 y 5 horas trabaja en cada casa. Solo está asegurada en una de

ellas. En total «saca» unos 850 euros mensuales de los que una parte envía a su país para ayudar a su familia. Ahora vive en una casa prestada gracias a la solidaridad de otros inmigrantes. Cada día su marido y ella se debaten entre volver a Ecuador o vivir en España. Difícil decisión que los resquebraja por dentro.

-canción, momento para colocar en el árbol rostros, nombres, situaciones...

Andrés: joven y precario.- Se pretende hacer normal y necesaria la precariedad laboral

Andrés tiene 36 años, es soltero y hace un año decidió independizarse. Pero es difícil, solo gana unos 800 euros al mes. Trabaja en la universidad, tiene un contrato denominado «personal cargo proyecto». Es decir, trabaja como técnico de laboratorio en proyectos de investigación que son subvencionados por empresas privadas y por la Administración. Su relación laboral comienza y termina con cada proyecto. Hay proyectos que se renuevan a los seis meses, otros se terminan y va al paro. Pero así lleva 14 años. Trabaja entre 10 y 11 horas diarias. Después del trabajo debe estar localizable. Su trabajo le encanta, se siente útil colaborando a la investigación. Pero sus condiciones de trabajo, su sueldo..., lo indignan. El tiempo va pasando. Cuando comenzó a trabajar tenía 22 años, era afortunado. Ahora, a sus 36 años, sus condiciones laborales le hablan de que su juventud es para toda la vida.

-canción, momento para colocar en el árbol rostros, nombres, situaciones...

2.-JUZGAR:

Ante estas situaciones la Iglesia no ha permanecido ni puede permanecer callada. Las tristezas y las angustias de las personas, sobre todo de las que más sufren, son también tristezas y angustias de los discípulos de Cristo.

(Ponemos a continuación algunos textos para orar la realidad. Pueden seleccionarse algunos o todos. Entre texto y texto se puede dejar un momento de silencio, e intercalar algún canto, poema, oración...)

Caritas in Veritate, 63

«Un trabajo decente es un trabajo libremente elegido, que asocie efectivamente a los trabajadores, hombres y mujeres, al desarrollo de su comunidad; un trabajo que, de este modo, haga que los trabajadores sean respetados, evitando toda discriminación; un trabajo que permita satisfacer las necesidades de las familias y escolarizar a los hijos sin que se vean obligados a trabajar; un hacer oír su voz; un trabajo que deje espacio para reencontrarse adecuadamente con las propias raíces en el ámbito personal, familiar y espiritual; un trabajo que asegure una condición digna a los trabajadores que llegan a la jubilación (...) significa un trabajo que, en cualquier sociedad, sea expresión de la dignidad esencial de todo hombre y mujer».

Encuentro del papa Francisco con trabajadores y estudiantes del sector de la industria. Molise, 5 de julio 2014

“El problema es no llevar el pan a la casa, esto quita la dignidad. El problema más grave es la dignidad por esto tenemos que trabajar y defender la dignidad que nos da el trabajo”.

Encíclica Laudato sí (Papa Francisco)

127. Decimos que « el hombre es el autor, el centro y el fin de toda la vida económico-social». 100 No obstante, cuando en el ser humano se daña la capacidad de contemplar y de respetar, se crean las condiciones para que el sentido del trabajo se desfigure. Conviene recordar siempre que el ser humano es « capaz de ser por sí mismo agente responsable de su mejora material, de su progreso moral y de su desarrollo espiritual». El trabajo debería ser el ámbito de este múltiple desarrollo personal, donde se ponen en juego muchas dimensiones de la vida: la creatividad, la proyección del futuro, el desarrollo de capacidades, el ejercicio de los valores, la comunicación con los demás, una actitud de adoración. Por eso, en la actual realidad social mundial, más allá de los intereses limitados de las empresas y de una cuestionable racionalidad económica, es necesario que «se siga buscando como prioridad el objetivo del acceso al trabajo por parte de todos».

128. Estamos llamados al trabajo desde nuestra creación. No debe buscarse que el progreso tecnológico reemplace cada vez más el trabajo humano, con lo cual la humanidad se dañaría a sí misma. El trabajo es una necesidad, parte del sentido de la vida en esta tierra, camino de maduración, de desarrollo humano y de realización personal. En este sentido, ayudar a los pobres con dinero debe ser siempre una solución provisoria para resolver urgencias. El gran objetivo debería ser siempre permitirles una vida digna a través del trabajo. Pero la orientación de la economía ha propiciado un tipo de avance tecnológico para reducir costos de producción en razón de la disminución de los puestos de trabajo, que se reemplazan por máquinas. Es un modo más como la acción del ser humano puede volverse en contra de él mismo. La disminución de los puestos de trabajo «tiene también un impacto negativo en el plano económico por el progresivo desgaste del “capital social”, es decir, del conjunto de relaciones de confianza, fiabilidad, y respeto de las normas, que son indispensables en toda convivencia civil». En definitiva, «los costes humanos son siempre también costes económicos y las disfunciones económicas comportan igualmente costes humanos». Dejar de invertir en las personas para obtener un mayor rédito inmediato es muy mal negocio para la sociedad.

Monición:

La Palabra que hemos escuchado nos anima a pasar de la lucha por la existencia, a la colaboración por la existencia, a la comunión...con las palabras sueltas formaremos la frase **“COLABORACIÓN POR LA EXISTENCIA”** (las letras serán de varios colores simbolizando encuentro, universalidad, alegría, fraternidad, fiesta... que colocaremos junto al árbol... Mientras las colocamos suena la canción **“La persona es lo primero”**.)

3.- ACTUAR:

Nuestro compromiso personal y comunitario para transformar la cultura mercantilista, individualista, competitiva... en la que estamos inmersos en otra cultura donde se respeta la dignidad del trabajo... Una cultura donde podamos vivir la comunión y desarrollar nuestra humanidad...

Reflexionamos: ¿A qué nos llama la Palabra? ¿Qué sentido tiene nuestro trabajo a la luz de Jesucristo? ¿Por qué la DSI continúa sin producir frutos de compromiso y justicia con los empobrecidos? ¿Por qué la dimensión social del cristianismo sigue siendo la gran desconocida entre los creyentes? ¿Qué responsabilidad tenemos cada una y cada uno de nosotros, y nuestra organización, movimiento, asociación...? ¿Cuándo empezaremos a dar frutos de justicia, solidaridad, compromiso, verdad... en el ámbito personal y social? ¿Qué queremos hacer?

-Oración.

En una cestita junto al árbol tendremos fotos de experiencias de trabajo cooperativo y de economía de comunión...que iremos poniendo en las ramas del árbol...
(Son los frutos del Evangelio...de la COLABORACIÓN POR LA EXISTENCIA, esta nueva manera de relacionarnos, de ser, hacer y de estar que queremos vivir)

En hojitas de papel verde invitaremos a los participantes a escribir sus experiencias y compromisos y los iremos colocando también en las ramas del árbol del trabajo.

Mientras, se pueden proyectar imágenes de trabajo decente / indecente, y podemos cantar:

- Canción

DESPEDIDA:

Monición: Invitarnos a dar continuidad a este encuentro, con el compromiso personal en nuestra vida por un trabajo decente, y por la cooperación por la existencia. Podría ofrecerse alguna propuesta de continuidad, un primer encuentro, donde seguir planteando el ACTUAR...

Salmo... canto de despedida.

(Habría que revisar/añadir los cantos, poemas y oraciones en los distintos momentos.)